

Resulta hipócrita criticar aquello que todos en ocasiones somos por nuestra condición. Nos encanta aparentar. Nos apasiona ignorar lo realmente necesario, con la que está cayendo, para conseguir cosas que son dolorosamente prescindibles. La carroza de plata. Los repujados, lo excesivamente andaluz en medio de la austeridad castellana, esos faroles de madrugá y Gran Poder... Y al Cristo del Olvido, más olvidado que nunca, gótico, anacrónico y secundón, con la cara más triste, hundido, porque no pensaron que la nueva carroza era demasiado alta para que en su día saliera por la puerta. Porque el Cristo, parece ser, ni nos va ni nos viene, y la carroza nueva y brillante, es una decisión tomada a tontas y a locas, adornada con excusas no pedidas pero que manifiestan culpa: "No os preocupéis, la gente del pueblo no va a pasar hambre". Porque, gente de Orgaz, parece ser que el único problema de esta crisis sigue siendo el hambre. Quizá por hambre muchos jóvenes con auténticos potenciales se quedan criando comportamientos catetos y cerrados, porque no tienen el empujón necesario para hacer o estudiar lo que necesitan. ¿Y acaso no sería ejemplar que una hermandad, parte esencial en los pueblos del apostolado laico, predicara con el ejemplo y fueran mecenas de aquellos que más que nunca necesitan de la Iglesia? Porque no nos engañemos, ahora es cuando la Iglesia necesita demostrar qué es eso del pueblo de Dios, y necesita ser más Iglesia que nunca, no un conglomerado absurdo de grupejos excluyentes que dividen el camino marcado por un Pastor Descalzo y Herido.

La Iglesia precisa de actos muy concretos que no pasan por la compra desmedida de orfebrería, dorados, terciopelos y bordados. ¿Qué se puede argumentar para justificar todo esto? ¿De verdad nuestra fe se ha quedado tan reducida? Si tanto creemos en las maderas que representan a Cristo, ¿no podemos al menos mirarle a la cara, unos minutos, para recordar la realidad de su muerte, la pobreza y la brutalidad de su cruz, que se hizo nuestra con un propósito tan claro y hermoso que todo nuestra vida, por dura que sea tenga sentido y destino? Pero si el sentido de la fe lo resumimos en un día de banderas, albardas, procesiones y llantos, entonces, nuestra fe se agota, y lo resumido en un día, con el tiempo, acabará cayendo en tierra baldía y seca.

Me cuesta creer que esta triste novedad, la carroza de plata, tenga que definir a un pueblo que desde siempre se sintió orgulloso de su condición trabajadora, pobre y

digna. Sacar al Cristo era algo que se hacía con devoción y cuatro palos; pero lo más importante quedada recogido en el Sagrario, donde muchos de los que ya murieron se pasaron noches enteras, recordando, pidiendo y construyendo pueblo de Dios, un pueblo, que si sigue renegando de su origen y esencia, morirá apaleado y maltrecho entre platas, maderas rotas, y cubriendo vergüenzas con puntillas, bordados y terciopelos.



PENSAMIENTOS SOBRE “LA CARROZA DE PLATA”



1. **dfddijo:**

agosto 22, 2013 en 7:06 pm

Me ha encantado... enhorabuena por tu texto, un orgaceño.

RESPONDER



2. **Santiago Gómezdijo:**

agosto 25, 2013 en 3:17 pm

Suscribo absolutamente el contenido de “La carroza de plata”. Y aplaudo los versos “Bajadme de esta carroza, por favor, que no la quiero”.

RESPONDER



3. **M. CARMENDijo:**

agosto 26, 2013 en 7:44 am

Me ha gustado mucho la idea de Hermandades mecenas. Ahora puede serlo la hermandad del Cristo del Olvido, ¿por qué no te presentas a las elecciones? Es una oportunidad de dar un vuelco al sentido de la Iglesia de Orgaz, y , si sale bien.....después las siguientes hermandades.....ÁNIMO

RESPONDER



4. **Orgaceño Desilusionadodijo:**

agosto 26, 2013 en 10:18 am

Hago mias cada una de tus palabras, en lo artístico, en lo económico y en lo religioso.

No me parece nada acertado realizar un gasto tan innecesario con todos los problemas que sufren los orgaceños, los más débiles que son los que buscan refugio ante el mismo Cristo.

Y el estilo... Alguien ha entendido mal aquello del “estilo plateresco de Churrigüi”.

Lo peor no es que se critique, sino que algunos callen.

RESPONDER

Disponible en: <https://cuervosdeplastico.wordpress.com/2013/08/22/la-carroza-de-plata/>